



Los encuentros alegres...

Clínica, Territorio y Entramado Social

Servicios 5to. Ciclo

Maria Victoria Areosa

CI: 4.256.539-7

Introducción

El trabajo a continuación intenta rescatar sobre todo algunas afectaciones de lo que implicó la pasantía. Es un producto, una cierta cristalización, una fotografía de lo que puede ser una escena que presenta muchos más elementos que los que aparecen en una imagen estática.

He intentado con este trabajo, dejar algunas consideraciones y formatos más académicos de lado, en pro de generar una lectura desde un lugar más sensible y sobre todo exponiendo algunas vivencias. Ha sido un desafío realizar este trabajo, aún no sé si quedo conforme con lo hecho, pero es un aprendizaje más. Ha sido un desafío, porque sinceramente me ha costado mucho esfuerzo intentar salirme de los esquemas conocidos de escritura para la entrega de un trabajo en facultad. Sobre todo, salirme de esa forma que una va adquiriendo al momento de escribir y luego ya se transforma en un estilo, sin que uno repare mucho en el sentido estético de lo que está haciendo. De todas formas este trabajo tiene algunas betas académicas, más de las que me gustarían.

El segundo desafío al momento de escribir ha sido el de querer manifestar los efectos y afectos sobre mi cuerpo de algunas vivencias, esto ha sido lo que me ha generado más conflictos, la exposición que se pone en juego allí. Genera miedos o cierto pudor el mostrarse frente a un otro, me siento un poco vulnerable y expuesta en este lugar. Lo cual considero que es muy lindo que tan sólo un trabajo escrito genere todos estos movimientos.

De alguna manera creo que todo esto ya empieza a hablar por si mismo de lo que ha sido el tránsito por la pasantía.

No queda más para decir, sólo desear que al menos sea una lectura agradable.

El peso...

Escribir es un asunto de devenir, siempre inacabado, siempre en curso, y que desborda cualquier materia vivible o vivida. Es un proceso, es decir un paso de Vida que atraviesa lo vivible y lo vivido. La escritura es inseparable del devenir; escribiendo; se deviene-mujer, se deviene-animal o vegetal, se deviene-molécula hasta devenir-imperceptible. Deleuze (1996)

Quizás la incompreensión del mundo... quizás la disconformidad con que el mundo sea como fue siendo...

El rechazo a algunas formas... las relaciones entre las personas, ese interés por entender... a veces entender y no querer ser parte de ello...

¿Por qué hacemos lo que hacemos?

¿Cuánto dolor? ¿Cuántas alegrías?

They say we all lose 21 grams at the exact moment of our death. Everyone.

21 grams... the weight of a stack of five nickels, the weight of a chocolate bar, the weight of a hummingbird.

How much does love weigh? How much does guilt weigh? How much does revenge weigh?

I don't know if anything begins anymore... or if we're going to hell.

They say everyone lose 21 grams¹

Parece ingenuo, simplista, quizás moral... ¿cuánto puede albergar un alma?

Nunca voy a poder entender demasiado cómo se sobrevive, ni cuánto pueden resistir los sujetos.

La tristeza, el amor, la soledad, el miedo, la alegría, el amor...

¿Cómo vive un hombre una violación sexual?

¿Cómo la vive una mujer? ¿Qué pasa el día después?

¹Ellos dicen que todos perdemos 21 gramos al momento exacto de nuestra muerte. Todos. 21 gramos... el peso de una pila de 5 monedas, una barra de chocolate, el peso de un colibrí.

¿cuánto pesa la venganza?

iremos al infierno.

¿Cuánto pesa el amor? ¿cuánto pesa la culpa?

Yo no sé si algo empieza alguna vez o si todos

Ellos dicen que todos perdemos 21 gramos. Trailer

del filme: 21 gramos director González Iñárritu

¿Qué pasa con eso, años después?

¿Cómo se siente una mujer cuando sostiene situaciones de violencia física por parte de la persona que ama?

¿Cómo se sienten los niños que presencian la situación?

¿Cómo se siente ese hombre?

¿Qué sienten las niñas que son explotadas sexualmente? ¿y los niños?

¿Qué significaciones tienen esas experiencias?

¿Qué palabras podemos elegir para capturar esas intensidades? ¿Humillación? ¿Dolor?

¿Por qué creemos que sabemos algo de eso?

¿Qué es lo que hacemos cuando escuchamos una situación así?

¿Por qué creemos que nuestras palabras son necesarias o apropiadas?

Debe haber *algo*, de todas formas que sea motor para soportar esas heridas. Debe haber *algo* que supere las definiciones vagas como la “pulsión de vida” o el “instinto de supervivencia”. Hay *algo*... hay *algo* que nos llama simplemente a vivir, a desear, a soñar, a querer a producir con otros. Hay *algo* que escapa a las posibilidades de enunciación o de traducción de la empiria al plano del lenguaje. Un *algo* no capturable, sin embargo hay muchas otras cosas producidas discursivamente para que creamos que podemos intelectualizar y entender...

Y aunque deseo fuese también una vaga definición de fuerzas incomprensibles, se lo sentía presente y activo, presente en cada error y también en cada salto adelante, eso era ser hombre, no ya un cuerpo y un alma, sino esa totalidad inseparable, ese encuentro incesante con las carencias, con todo lo que le habían robado al poeta, la nostalgia vehemente de un territorio donde la vida pudiera balbucearse desde otras brújulas y otros nombres.... Cortázar (2010) -Rayuela-

El deseo...

Historizando la función...

Es imprescindible al momento de reflexionar críticamente sobre lo que hacemos el tener una aproximación al lugar que ocupamos dentro de lo que es y ha sido el campo disciplinario de saber en el cual nos formamos y para el que producimos.

En primer lugar es necesario tener en cuenta que la Psicología es una tecnología, creada para el control de los sujetos. Con esta afirmación se niega la posibilidad del avance de la “ciencia” en términos de descubrimiento de un desarrollo apriori, sino que la ubica en relación a la producción de saber-poder.

Foucault (2010) relaciona el establecimiento de la psicología como ciencia a partir de la Revolución Industrial. Su surgimiento histórico está estrictamente vinculado con la necesidades de una nueva subjetividad, de nuevas relaciones entre los sujetos y principalmente de problemas de algún carácter práctico, sin resolver por las anteriores disciplinas. Es así que el hombre pasa a ser un objeto científico más. La Psicología y la Sociología se establecen como ciencias humanas a lo largo del siglo XIX.

Otra conceptualización interesante es la diferenciación entre las tecnologías de la disciplina y las del control.

La disciplina concentra, centra, encierra. Su primer gesto, en efecto, radica en circunscribir un espacio del cual su poder y los mecanismos de este actuarán a pleno y sin límites [...] al contrario que los dispositivos de seguridad... tienen una tendencia constante a ampliarse: son centrífugos. Se integran sin cesar nuevos elementos, la producción, la psicología, los comportamientos, las maneras de actuar de los productores... Foucault, M. (2006)

Con esto podemos decir que la disciplina opera de forma más visible y legitimada en las instituciones de encierro: la cárcel, el hospital psiquiátrico, la escuela, etc. Mientras que el control tiene mecanismos más solapados en su ejercicio de poder y es allí donde se alojan los nuevos campos de saber, tales como la psicología, la sociología, el lugar del educador, como sostiene Donzelot (1979)

Esto es una breve reseña para mencionar algunos aportes de autores, principalmente europeos, que han investigado y producido a partir de estas temáticas. No es la intención abordar el surgimiento de la Psicología como ciencia o disciplina, sino el de problematizar nuestro lugar a partir del conocimiento de que somos parte de una tecnología de control.

El desafío: la construcción de los posibles.

La creación, lo novedoso, lo transformador, eso siempre parece ser lo que deseamos, salirnos de la reproducción, generar rupturas. Esto es algo que parece imposible o al menos muy difícil desde el seno de la Academia. Parecería que no basta con saberse reproductor o un agente más de control para que eso sea suficiente hacia la posibilidad de generar transformaciones. Esta ha venido siendo mi mayor preocupación a lo largo de la formación; ¿para que hacemos lo que hacemos? ¿cuales son los sentidos que quiero construir a partir de ello? ¿Es necesario poder construir una forma de trabajo que admita la multiplicidad y la singularidad? ¿Cómo es posible generar esas formas de acción?

En el encuentro con otro siempre se produce lo novedoso, lo singular, lo irrepetible. Aquello que escapa a algunas posibilidades de enunciación y captura. Intentar generar clínica desde ese lugar, en donde los cuerpos compongan y el deseo motorice la producción de posibles rupturas, puede convertirse en los objetivos de formas alternativas de hacer Clínica. Es una forma de concebir el mundo y de posicionarse en él. Es una posición política que la Academia en cierta medida habilita y deja de alguna forma operar.

El problema: ¿cómo generamos incidencia en la toma de decisiones en el plano de las políticas públicas y sociales? ¿cómo operamos a nivel molar? No sé si nuestras instituciones se puedan transformar, pero eso que vemos como un fenómeno que opera sobre una población, alberga en su interior sujetos, vidas, singularidades. Si bien actúa sobre un cuerpo, impacta sobre varios cuerpos, generando heridas, creando puntos inflexibles donde los sujetos anclan su historia.

El conflicto: considero que un elemento que puede conflictuarnos en la intervención, desde este marco teórico, es el hecho de reflexionar sobre las condiciones socio-históricas que nos producen como sujetos, analizar los distintos atravesamientos que componen al sujeto y la situación en la que intervenimos y a su vez poder trabajar desde la singularidad de esos planos.

El trabajo con otros siempre requiere que nos involucremos y muchas veces ocurre que deseamos solucionar una situación como consideramos que es pertinente hacerlo. En ocasiones las situaciones demandan mucho análisis y dudas sobre las acciones que se van a llevar adelante. Esto nos lleva a intentar generar herramientas de conocimiento frente a futuras situaciones. Creo que en gran medida, desde el trabajo en campo intentamos muchas veces aprender de los errores para no repetirlos, pero quizás en ese aprendizaje puedo terminar homologando una situación de vida. De la vida de una persona que cobra rostro, que tiene nombre, que me afecta... y en esa homologación, si

sólo me quedo con que esa situación de vida se parece a otra, quizás corra el riesgo de trabajar con situaciones y ya no con personas que tienen vidas distintas, rostros distintos, nombres distintos y afectaciones distintas.

Si esto nos ocurre anulamos la singularidad, por ende anulamos lo novedoso del encuentro, si no hay encuentro, no producimos desde el deseo.... Y si no hay deseo...
¿Qué hay? Lo moral...

La búsqueda de la alternativa: la Ética

Con lo expresado anteriormente, parece que tratar de producir desde un lugar alternativo al que históricamente nos fue asignado y asumido, implicaría necesariamente un encuentro desde la Ética en términos spinozianos, tal como lo plantea Deleuze (2008). Lo moral nos produce homogeneizándonos. Funciona como una premisa general, anulando de esa forma las diferencias, las singularidades, lo novedoso, en definitiva anulándonos.

Sin embargo una Ética, en términos spinozianos, nos propone pensar en torno a la pregunta “¿Qué puede un cuerpo?”, no se dirige a la pregunta de que pueden los cuerpos, sino qué puede **un** cuerpo ¿Qué puede ese cuerpo?. En este sentido, podemos hablar de la singularidad, no hay dos cuerpos iguales. Esta conceptualización, se opone a la concepción de una esencia común a varias cosas, en su lugar, busca los modos de existencia. Deleuze alude a la Ética de Spinoza como la operación de la inmanencia.

¿Por qué podría ser importante esta conceptualización en relación a lo que se venía planteando anteriormente? Hay una doble producción sobre los sujetos en sociedades o comunidades. Una es una producción macro que configura las instituciones, produce subjetividad a través de los discursos, trasciende a los sujetos, gobierna desde las generalidades, captura, codifica las relaciones y las formas de sentir y estar. Hoy ya no es desde los Estados- Nación sino desde el concepto al que alude Guattari en Cartografías del Deseo: el Capitalismo Mundial Integrado. El capitalismo como productor de vida, se desterritorializa para pasar a ser la única forma válida y legitimada de existencia. Excede a los sujetos en particular, pero también produce en el plano de lo micromolecular, allí mismo en cada uno de nosotros, se nos hace ideología, se nos hace piel, sentimos desde sus efectos, nos configura y nos moldea como sujetos.

Por eso, la concepción de sujeto es muy compleja, admite distintas dimensiones y distintos planos y en la intervención, en ese encuentro con el otro hay varias líneas de análisis que se encuentran en interacción. Por un lado somos sujetos históricos, socialmente producidos, llegamos a ese nudo dentro de una trama compleja donde hay un otro que es producido como pobre, marginal, excluido etc. son varias las categorías que podríamos mencionar. La cuestión es que las categorías fueron creadas para que tuvieran una aplicabilidad, de allí el concepto de “población” de intervención. También nosotros nos hallamos allí como sujetos histórica y socialmente producidos, ocupamos el lugar del técnico, del intelectual, del cuerpo que ejerce un poder sobre el otro en términos de producción de verdad desde un supuesto saber que tenemos.

Pero en ese encuentro también se halla la dimensión de lo singular donde el otro es **un** otro. La interacción se halla ahora entre cuerpos con potencias distintas, y allí emerge... lo novedoso. Lo que ya no es de uno o del otro sino que es del encuentro. El plano de la inmanencia.

Un cuerpo...

Un efecto es, en primer lugar, la huella de un cuerpo sobre otro, el estado de un cuerpo en tanto que padece la acción de otro cuerpo: es una *affectio* [...] Conocemos nuestras afecciones por las ideas que tenemos, sensaciones o percepciones. Deleuze, G. (1996) p 11-12

Un cuerpo se afecta y afecta. Cuerpos que componen o uno se descompone frente al otro. No sabemos ni lo que puede un *cuerpo*...

Es mi intención poner a jugar ahora el cuerpo, mi cuerpo, desde algunas líneas, sobre algunas afecciones y sobre la implicación.

A lo largo de la pasantía pasé por muchos momentos, hay uno que persiste y es la enesmistad con la Academia.

Hay algo que me atraviesa por todos lados, todo el tiempo: la *cárcel*...

Cuando comencé a trabajar en ese lugar, de afectos grises sentía por momentos que había conocido el espacio más oscuro de todo lo que había podido conocer y no sobreviví, hubo en cierta medida una partesita de mi, que murió en algún aspecto, quizás la ingenuidad, no sé... no he encontrado la forma de nominarlo. Y me arrepentí muchas veces de haber conocido un lugar como ese, ya no importaba si me quedaba o no, porque ese lugar iba a seguir albergando tristezas.

No sé si puedo hacer propias las palabras de Spinoza, no sé si las entiendo, pero cuando pienso en que significa que un cuerpo descomponga, en lo ánimos tristes me imagino ese estado de suspensión en el que no importa lo que uno haga... hay tanto dolor con rostros...

Nunca pude escribir nada sobre eso, porque cualquier captura que pueda hacer de esas intensidades y vibraciones no va a poder dar cuenta nunca de lo que son algunas historias, algunos chicos, ni de la circulación de afectos que hay allí.

Hay pasiones grises y a veces dejamos filtrar un poquito el sol y empiezan a haber colores y es tan lindo cuando eso pasa...

He vivido en ese lugar las cosas más tristes que recuerdo, pero he vivido las otras. Las cosas lindas y el disfrute del encuentro por el encuentro, cuando produce alegría es casi absurdo que eso pueda pasar y ocurre, se filtra, desborda...

La pasantía este año me ha aportado en muchas cosas, en la producción de proyectos, en cierta reconciliación con la academia desde este otro lugar, pero sobre todo

pude construir nuevos sentidos sobre el trabajo con otros y en particular en mi trabajo en la Colonia Berro.

El goce en el encuentro empezó a funcionar como motor; el deseo.

Los proyectos y sobre todo el de investigación ha generado, al menos la duda de si se puede producir desde otro lugar, quizás hace un año atrás no podía ver la posibilidad de hacer algo distinto.

Con respecto al proyecto de defensa de los adolescentes quizás, los resultados en este año, no hayan sido los esperados en un principio. Para mi fue una experiencia muy rica e interesante, el haber conocido otra dimensión de la problemática, poder construir nuevas líneas de análisis en la construcción del problema. Me angustié algunas veces yendo al juzgado, y más allá de ese nudo que se nos hace a veces en la garganta, fue muy valioso poder darme cuenta que todavía me afectaba desde el dolor y la angustia y esto no es inmovilizante, sino que por el contrario empieza a generar deseo, porque todavía puedo sentir las ganas de que las cosas no sean como son y de intentar generar alguna fisura, aunque sea chiquita, aunque sea sólo como una estrella fugaz que se pierde rápidamente a los ojos, pero quizás quede resonando en otro sentido.

A lo largo del año en distintas instancias, he ido pensando sobre distintas maneras de problematizar sobre la temática y otras posibles de formas de trabajo en otras direcciones. Esto ha sido muy importante para dar ese giro desde la tristeza hacia la alegría y ya no tiene que ver con la institución en la que pueda estar o con la tarea en particular, sino que el deseo, el encuentro como categorías empiezan a producir y a transformarse en una forma de entender el mundo y de querer habitarlo.

Poner a jugar la categoría de esta Ética, en eso que pasa en la intervención, sentir ese instante en que componemos con otros cuerpos y empezamos a producir desde la alegría. Esas categorías.. que en un principio sólo parecían palabras estéticamente lindas, que había que llenarlas de sentidos, que las palabras no dicen nada en si mismas. Creo que a lo largo de este año hemos hecho y hemos significado esas nominaciones desde las ganas de estar con otros pensando, reflexionando...

Necesariamente estas formas, estos modos tienen que estar generando algo distinto...

que las heridas se cierran...

que las puertas no deben cerrarse...

que la mayor puerta es el afecto...

que los afectos nos definen...

Mario Benedetti: Desde los afectos

Referencias Bibliográficas

Cortázar, J (2010) *Rayuela*. Uruguay: Santillana S.A. Punto de lectura. pp 276-277

Deleuze, G (1996) *Critica y clínica*. Barcelona: Anagrama.

Deleuze, G (2008) *En medio de Spinoza*. Buenos Aires: Cactus.

Donzelot (1979) *La policia de las familias*. Pre-textos

Foucault, M (1996) *Hermenéutica del sujeto*. La Plata- Argentina: Altamira.

Foucault, M. (2006) *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Foucault, M. (2010) *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XIX.

21 gramos trailer: <http://www.youtube.com/watch?v=G4vcJ6pcGAg&feature=related>